

MARINOS ILUSTRES



El teniente general de la armada D. Julián de Arriaga

1712 á 1776

Este notable general de la armada, más conocido por el nombre de *El Bailio Fray D. Julián de Arriaga*, desempeñó el cargo de ministro de Marina durante el reinado de Fernando VI y Carlos III, elevando á tal estado de grandeza la marina española, que puede decirse que jamás ha vuelto á alcanzar tanto poder.

Reminiscencias de las antiguas órdenes militares monásticas y de la edad media, han hecho que varios profesos ocuparan elevados cargos así en el ejército como en la armada; ya no salían de las órdenes militares españolas, pero algunos de los de las órdenes de San Juan y de Malta militaron con gloria al servicio de España.

Ignórase el lugar del nacimiento de D. Julián de Arriaga, supónese nacido en 1712; perteneció á familia noble bascongada, y antes de servir en la armada entró en la orden de San Juan, en la que más adelante profesó, llegó á Bailio, gran cruz y comendador.

En la armada tuvo ingreso como alférez de fragata el 6 de Mayo de 1728; se examinó de los estudios que exigían y embarcó seguidamente en la flota de indias, dirigida por el marqués de Mary, con la que salió para América, regresando con caudales á Cádiz el 18 de Agosto de 1730.

Ascendió á alférez de navío el 10 de Febrero de 1731, á teniente de fragata en igual fecha de 1732 y navegando en distintas comisiones

por el Mediterráneo y el Océano, hizo un viaje á Canarias para transportar tropas y pasó á Alicante á formar parte de la escuadra del general D. Francisco Cornejo, con la que salió el 15 de Junio, trasportando al ejército del duque de Montemar, tomando parte en la reconquista de Orán.

El 13 de Agosto de 1732 ascendió á teniente de navío y embarcó en la escuadra del conde de Clavijo, saliendo para Italia el 10 de Diciembre con tropas de desembarco, y regresó á Cádiz con la división del general D. Gabriel Alderete; apoderándose en la travesía después de un combate, de un buque argelino de 16 cañones.

Salió de Cádiz para el Pacífico, y visitó las islas Malvinas, los puertos de Valparaíso y el Callao, y apenas estuvo de regreso salió nuevamente para la América del Norte con la escuadra de D. Rodrigo de Torres, con la que visitó á Costa Firme y á las Antillas, regresando sin novedad á Cádiz.

Ascendió á capitán de fragata en 23 de Agosto de 1739; á capitán de navío el 18 de Junio de 1745; y mandando el navío *Constante* hizo dos viajes redondos al río de la Plata, y el 13 de Noviembre de 1748 se le confió el mando de una división naval compuesta de dicho buque y el de igual clase *América* y cuatro jabeques para hacer el corso en el Mediterráneo.

En vista de esto, arboló su insignia en Cartagena el 28 de aquel mes, en el *América* y se hizo á la mar el 9 á practicar el servicio que se le había encomendado.

En 1749 se unió con los dos navíos expresados á la expedición que se destinaba á La Guaira para combatir la insurrección que había estallado en la provincia de Caracas, y conseguida la pacificación de ella pasó á Cartagena de Indias, luego á la Habana y al fin, de regreso á Cádiz con caudales. El 11 de Agosto llegó á Cartagena desde Cádiz con cuatro bombardas en conserva; y dejándolas en aquel puerto, salió al corso para las costas de Africa, regresó el 3 de Septiembre, volvió á salir el 5 de Octubre y así continuó durante los años 1750 y 1751 con los navíos *América* y *Constante* dedicado al corso contra los argelinos á quienes hizo algunas presas y á cuyos buques batió muchas veces.

En el último de los años antes citados ascendió á jefe de escuadra, y fué nombrado gobernador de Venezuela, á donde se trasladó en seguida, distinguiéndose por su rectitud y prudencia en aquel Gobierno

hasta fines de 1752, que cesó y volvió á Cádiz por habersele nombrado intendente de aquel departamento y presidente de la Casa de Contratación de Indias elevados destinos que desempeñaba muy bien hasta que por real decreto de 22 de Julio 1754, le nombró el rey Fernando VI, su secretario de Estado y del despacho de Marina é Indias, en sustitución del marqués de la Ensenada; y por otro real decreto de 20 de Mayo de 1755 ascendió á teniente general de la armada.

Cuando subió al trono Carlos III, le confirmó en el mismo cargo en que continuó hasta su fallecimiento ocurrido en el real sitio del Pardo el 28 de Enero de 1776.

Veintiun años al frente del Departamento de Marina, suponen condiciones especiales como las que él tenía, y la marina recuerda con veneración su memoria, que está unida á las épocas de su mayor grandeza y poderío, contándole tal vez como el más ilustre y entendido de todos los que estuvieron al frente de la marina de guerra después del marqués de la Ensenada, de tan gloriosa memoria para la armada y para la patria, que echa ahora muy de menos ministros como aquéllos y marina como la que entonces tuvimos.

MANUEL DÍAZ Y RODRÍGUEZ.

Madrid 30 de Julio.

